

Develando los misterios de Daniel

Aventurándonos en la profecía bíblica



8. FINALMENTE PURIFICADOS

Finalmente purificados

Las profecías de Daniel delinean la historia por anticipado. Cubren los mismos períodos de tiempo desde perspectivas diferentes; vuelven sobre el mismo terreno vez tras vez. En Daniel 7, el reino de Dios es atacado. Los crueles gobernantes de la tierra tratan de conseguir el dominio mundial. Un poder político-religioso, una extraña combinación de la iglesia y el estado, establece su autoridad suprema. La ley de Dios, que es la base del gobierno divino, es cambiada por este nuevo dirigente mundial. Las tradiciones humanas ocupan el lugar de las verdades bíblicas. Los concilios eclesiásticos suplantán a las Escrituras como fuente de autoridad en los asuntos religiosos. Un poder religioso terrenal procura establecer el reino de Dios en la tierra basándose en sus propios designios.

En Daniel 8, Dios hace su movimiento final para poner todas las cosas en su lugar. Toma el mando. Restaura la verdad que había sido echada por tierra. Los hijos de Dios confiesan sus pecados en oración, con sinceridad y devoción. Se arrepienten de sus rebeliones contra los propósitos divinos. Reciben el perdón por la gracia, son transformados por el amor y renovados por el poder de Dios. Buscan a Dios de rodillas ante el trono celestial. Le entregan todo. El anuncio del juicio final de Dios los estimula a una experiencia espiritual más profunda. Los ecos de eternidad los motivan a estar preparados. El último llamado celestial procede del mismo trono de Dios en el lugar más sagrado del cielo: el santuario.

La visión del carnero y el macho cabrío

1. ¿A qué visión previa de Daniel se asemeja la visión del capítulo 8? Daniel 8:1

Estudiamos la visión anterior de Daniel en el capítulo 7. Culmina con una magnífica escena en el trono de Dios. Millones de ángeles se reúnen para participar en el juicio final en el cielo. La visión de Daniel 8, al igual que la anterior (versículo 1), también se refiere al juicio final en el cielo. También dirige nuestra atención al santuario.

2. ¿Qué dos animales simbólicos describe Daniel en el capítulo 8?

a. _____ versículos 3, 4.

b. _____ versículo 5.

El carnero y el macho cabrío eran animales relacionados con el santuario. Se los utilizaba especialmente en los rituales del último día del año judío, el Día de la Expiación. Esos animales simbólicos apuntan al final definitivo del pecado. Nos hablan de un día en el que el universo será purificado y la raza humana se reunirá nuevamente con Dios.

3. ¿A qué reino representa el carnero? Daniel 8:20

Los medos y los persas gobernaron de 539 a 331 a. C. Bajo Ciro el Grande, el Imperio Persa se convirtió en el poder dominante de los dos, cumpliendo la profecía que decía que el cuerno más grande del carnero crecería después (véase el versículo 3).

4. ¿A qué reino representa el macho cabrío? Daniel 8:21

5. ¿A quién describe el cuerno grande que tenía entre sus ojos? Daniel 8:21

Alejandro Magno, el primer rey de Grecia, coincide perfectamente con cada detalle de esta profecía. Cuando murió, a los 33 años, sus cuatro generales se dividieron el reino.

El crecimiento del cuerno pequeño

6. ¿Cómo describe Daniel al poder del macho cabrío que viene después de Grecia? Daniel 8:9

El poder representado por el cuerno pequeño crece en dos direcciones. Se mueve geográficamente, atacando a todos los ejércitos que encuentra a su paso. Ese poder creció mucho hacia el sur, hacia el este y hacia la tierra gloriosa (Palestina). La Roma Pagana derrotó a Grecia y expandió rápidamente su imperio por toda la región del Mediterráneo. Roma se convirtió en la potencia más temida del mundo.

Sin embargo, el poder que se describe aquí no es meramente un imperio político. La fase política de Roma le cedió el paso a su fase religiosa. Y se alzó hacia el cielo para desafiar al mismísimo gobierno de Dios.

7. ¿Cuán alto tratará de exaltarse a sí mismo el poder representado por el cuerno pequeño? Daniel 8:11

“El príncipe de los ejércitos” es un título de Jesucristo. Ese poder religioso terrenal pretende igualarse con el Señor del cielo. El lugar del santuario de Dios “fue echado por tierra”. Los

sacerdotes terrenales usurparon la autoridad que le corresponde a Jesús, nuestro Sumo Sacerdote celestial.

Nuestro verdadero Sumo Sacerdote

8. ¿Dónde se encuentra ahora nuestro verdadero Sumo Sacerdote? Hebreos 8:1, 2

9. ¿Dónde está ahora el verdadero santuario de Dios? Hebreos 8:1, 2

Todo sistema que atraiga nuestra atención sobre sacerdotes terrenales, en templos humanos, recargados de ornamentos, la lleva en la dirección incorrecta. La invitación del Cielo es que dirijamos nuestra atención a lo alto, al verdadero santuario donde nuestro Sumo Sacerdote real vive por nosotros. El poder simbolizado por el cuerno pequeño echó por tierra la verdad de que Jesús es nuestro real Sumo Sacerdote en el santuario celestial (véase Daniel 8:12).

10. ¿Qué pregunta se formula en Daniel 8:13?

11. ¿Qué respuesta se da en Daniel 8:14?

12. ¿A qué equivale un día profético en la Biblia? Números 14:34; Ezequiel 4:6

En las Escrituras, un día significa un día. Pero cuando se utiliza el lenguaje simbólico en la profecías de Daniel y el Apocalipsis, un día profético equivale a un año literal. Por lo tanto, los 2.300 días son 2.300 años literales.

13. ¿A qué período general de tiempo se refiere la visión de los 2.300 años? Daniel 8:17, 26

La profecía de los 2.300 años es el período profético más largo de la Biblia. Nos lleva hasta el tiempo del fin. Debemos esperar hasta nuestro próximo capítulo, Daniel 9, para comprender el verdadero significado de esta profecía. En el capítulo 9, conoceremos las fechas del comienzo y el final.

El verdadero sacrificio y el santuario celestial

14. La Biblia describe dos santuarios: uno en la tierra, construido por Moisés, y otro establecido por Dios en el cielo. ¿Qué instrucciones específicas le dio Dios a Moisés? Éxodo 25:8

Todas las cosas en el santuario celestial representaban a Jesús.

- El cordero, que moría en el atrio, representaba a Jesús como nuestro sacrificio.

- El sacerdote, que ministraba en el Lugar Santo, representaba a Jesús nuestro Sacerdote en el santuario celestial, quien ofrece perdón, misericordia y poder para vivir una nueva vida.
- El sumo sacerdote que entraba en el Lugar Santísimo del santuario y permanecía en pie ante las tablas de la Ley en la presencia de Dios en el día de la purificación del santuario, representaba a Jesús nuestro Sumo Sacerdote y su obra final de juzgamiento para eliminar al pecado para siempre.

15. ¿Cuál es el propósito de Dios en ese Día de la Expiación final, ese momento de purificación del santuario de todo pecado? Hebreos 9:22, 23; Levítico 16:30

El propósito final de Dios es limpiar o purificar al universo del pecado. Algunas personas serán purificadas por el fuego. Se aferran a sus pecados. No logran rendir sus pecados. Se endurecen en rebelión contra Dios y rechazan someterse a su señorío. En la presencia de un Dios Santo, el pecado es un material combustible. Nuestro Dios es un fuego consumidor del pecado, dondequiera que se encuentre (Hebreos 12:29). La imponente presencia de Dios consume a los pecadores con el glorioso resplandor de su venida.

Otras personas serán purificadas por la sangre. Hoy nos invita a acudir a él. Nos invita a aceptar su misericordia. Desea perdonar nuestros pecados. Desea cambiar nuestras vidas. Anhela que respondamos a su amor que fluye de una antigua y áspera cruz donde el Salvador del mundo, con sus manos ensangrentadas, fue colgado por nosotros.

En vista de que estamos viviendo en los momentos finales de la historia de la tierra, ¿quieres responder a su amorosa invitación de entregarle tu vida entera a él? Si así lo deseas, escribe SÍ en la línea que está debajo.
